

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA  
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN  
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.  
PROVINCIALES Y PUESTOS DE OFICINA. 3 Ptas. Trimestre.  
EXTRANJERO. 10 Ptas. Trimestre.  
ULTRAMAR. 15 Ptas. Trimestre.  
PRECIO DE LA VENTA  
Por menor, 10 céntimos ejemplar.  
Por mayor, 100 céntimos 250 ejemplar.  
Redacción y Oficinas: Factor, 7, Madrid.

PUBLICIDAD  
Los anuncios de todas clases referidos a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.  
Se reciben en esta Administración y en todas las agencias de publicidad nacionales y extranjeras.  
Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos por impreso de línea.  
Toda la correspondencia y giros deben dirigirse al ADMINISTRADOR.  
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES.

AÑO LVI.—NÚM. 17.845

Madrid.—Lunes 7 de Agosto de 1905.

Cinco ediciones diarias.

## NOTICIA SENSACIONAL

### Ruptura de negociaciones?

POR TELEGRAMA  
(DE NUESTROS REDACTORES CORRESPONSALES)

Paris 6. Cablesgramas de Nueva York dicen que en el momento en que Komura y demás plenipotenciarios japoneses se dirigían a Tacoma a bordo del *Mayflower*, una multitud de embarcaciones de todas clases, yates de millonarios, canoas automóviles, chalupas, etc., llenaban la bahía, dando a ésta un aspecto animadísimo.

La muchedumbre que pululaba a bordo de dichas embarcaciones, no hizo la menor demostración de entusiasmo cuando Komura y los suyos pasaron.

Poco después, Witte y los demás plenipotenciarios rusos, cruzaron a su vez la bahía en una chalupa, y la multitud les aclamó con verdadero delirio.

Por todas partes se agitaban pañuelos y sombreros.

Witte, de pie en la embarcación, saludaba emocionado.

La chalupa navegaba entre una verdadera calle de embarcaciones de todas clases, y su marcha hacia la orilla revestía caracteres de paseo triunfal.

El corresponsal del *Sun* señala la diferencia del recibimiento hecho a los plenipotenciarios rusos, en comparación con la frialdad hostil y significativa, con que fué acogido el paso a bordo del *Mayflower*, del diplomático japonés Komura, y sus compañeros de misión, deduciendo que el pueblo yanqui, no obstante todos los esfuerzos de su Gobierno, siente profunda antipatía por el Japón y ve en él un futuro enemigo.

Paris 6. Telegrama de Nueva York que el corresponsal de un diario de Chicago ha sido recibido por Witte, habiendo telegrafado a su periódico lo más sustancial de las declaraciones de éste.

Witte dijo al corresponsal que había conferenciado con Roosevelt durante dos horas y media sobre política general.

Al decir esto, Witte se manifestó triste y contento.

El corresponsal dice que, según su opinión, la satisfacción que nota en Witte, obedecía a haber escuchado de labios del presidente opiniones favorables acerca de la política general de Rusia en su relación con los Estados Unidos.

El plenipotenciario ruso dijo también al corresponsal entrevistador, que el martes próximo quedará abierta la conferencia.

Lo primero que tendrá lugar, después de los saludos obligados, será el cambio de poderes entre los plenipotenciarios.

Witte no cree que ocurra contrato alguno, no obstante cuanto se viene diciendo respecto a que él y sus compañeros no llevan a la conferencia poderes suficientes.

Concluyó el plenipotenciario ruso, afirmando que, inmediatamente que se verifique el cambio de poderes, pedirá por escrito a los japoneses un resumen de sus exigencias y responderá a las mismas también por escrito.

Paris 6. El presidente Roosevelt ha reunido a los plenipotenciarios en su casa, habiendo almorzado todos juntos.

Al final del almuerzo, Roosevelt pronunció un brindis, en el cual dijo que debía por la prosperidad de Rusia y Japón y la de sus respectivos Soberanos, manifestando al propio tiempo sus deseos fervientes de que, por interés de la humanidad, se concluyera pronto entre las dos naciones, hoy adversarias, una paz justa y durable.

Londres 7. Los corresponsales especiales enviados por los diarios de Londres a Washington para seguir el curso de las negociaciones ruso-japonesas acaban de transmitir una noticia sensacional que produce enorme emoción al ser conocida por los extremistas y transparentes de los periódicos.

La noticia afirma que el plenipotenciario japonés barón de Komura, celebró una conferencia privada con Witte después del banquete con que fueron obsequiados por Mr. Roosevelt, adquiriendo el convencimiento de que el plenipotenciario ruso no tenía plenos poderes y que solamente podía tratar *ad referendum*, reservándose la aprobación definitiva para cuando el Czar sancionase los acuerdos.

En cuanto Komura conoció de labios de Witte que sus poderes no eran plenos, le dijo que habían realizado un viaje inútil, pues el Japón había hecho conatos siempre que no tratara más que con un enviado provisto de plenos poderes y sin necesidad de *ad referendum* regios, por lo cual su Gobierno le había investido de poderes sin limitación alguna.

Witte, añadió, que no podía comenzar las negociaciones y que se negaba en absoluto a tratar con Witte, pues careciendo éste de poderes para llegar a un acuerdo, se exponía el Japón a que Rusia conociese sus puntos de vista y, sin aceptar, tomar posiciones para el porvenir, sabiendo ya cuáles eran las condiciones de la potencia enemiga.

Witte hizo esfuerzos por convencer a su colega japonés; pero éste se negó en absoluto a celebrar ni una sola conferencia oficial, manifestando, con mucha cortesía, que sus plenos poderes nada podía ser válido.

Estas noticias, telegrafadas a casi todos los diarios y por diversos corresponsales, son muy comentadas, creyéndose que Witte ha procedido con gran habilidad al decir que no tenía plenos poderes, pues de ese modo corría Komura el riesgo de iniciar las negociaciones en falso, enterándose Rusia de los puntos de vista japoneses. Pero todos reconocen que Komura ha estado mucho más hábil, negándose a toda avenencia, pues de ese modo no le habría permitido a Roosevelt, rompiendo las negociaciones y pasar por las fuerzas caudinas y renunciar a sus propósitos de que el Czar tuviese conocimiento previo de las condiciones de familia de *ad referendum* en los negocios.

Noticias posteriores hacen creer que Witte, a pesar de sus afirmaciones, tiene plenos poderes, pues los corresponsales afirman que durante la travesía les dijo que tenía sus poderes en regla, y que no ignoraba que el Japón exigía no fuesen las negociaciones *ad referendum*.

Otros telegramas dicen que Roosevelt ha intervenido personalmente en la discordia, y que como fórmula se ha convenido en apazigar por reintegrar la reunión de los plenipotenciarios, con objeto de que Witte consulte con el Czar y tenga tiempo de recibir telegraficamente, si es verdad que no los tiene, plenos poderes.

Aquí domina la creencia de que Witte cederá, pues la situación de Rusia no le permite nuevas demoras en el pacto de un armisticio, ya que su situación no es como dicen las noticias oficiales rusas satisfactoria, y, por el contrario, es en extremo crítica, por estar envuelto Liniewitch.

Hasta media noche no había noticias completas, y se aguarda con verdadera impaciencia la llegada de nuevos despachos que concreten el resultado definitivo de la entrevista que Roosevelt ha debido celebrar con Witte y Komura.

Paris 7. Telegrama de Nueva York y de Washington, que Komura se ha negado a comenzar las conferencias con Witte, porque éste carece de plenos poderes, y pedía que los acuerdos fuesen consultados con el Czar antes de ser firmados.

Hasta el momento no hay más detalles.

Nuevos despachos de Washington confirman que el Japón no acepta los poderes de Witte.

Hay ansiedad por conocer extensamente lo sucedido.

Moscu. Telegrama de Nueva York y de Washington, que Komura se ha negado a comenzar las conferencias con Witte, porque éste carece de plenos poderes, y pedía que los acuerdos fuesen consultados con el Czar antes de ser firmados.

Hasta el momento no hay más detalles.

Nuevos despachos de Washington confirman que el Japón no acepta los poderes de Witte.

Hay ansiedad por conocer extensamente lo sucedido.

EN PAVIA  
CAIDA DE UN BÓLIDO

PARIS 6. Se reciben despachos de Milán dando cuenta de haber ocurrido en Pavia un extraño fenómeno meteorológico.

Hace pocos días y sin que el cielo estuviese nublado, oyóse en dicha ciudad una tremenda detonación, semejante a la que producirían muchos cañones disparados a un tiempo.

Fue tan formidable el estruendo que en muchos barrios saltaron hechos trizas todos los cristales de las casas.

La gente salió a la calle llena de pánico y corría en todas direcciones, sin saber a qué atribuir el acaecido estallido.

De aquí la causa, de éste, según algunos testigos presenciales.

Cuando estaba el sol más brillante y el cielo más puro, un súbito resplandor, a manera de llamarada, se produjo en el aire, y un globo azulado, de inmenso tamaño, cayó sobre uno de los aparatos que había en los tejados de una central eléctrica, reduciendo a la astilla e incendiando sus restos.

En el mismo instante se produjo la explosión, que conmovió todas las casas del barrio, como un terremoto.

Los trozos del bólido que estalló sobre el citado aparato, volaron incendiados, cayendo como lluvia de fuego en las calles inmediatas a la central eléctrica.

Esta ha experimentado grandes averías. Sus conductores comenzaron a arder, y hubo momentos en que se temió una catástrofe, siendo preciso parar las máquinas.

Hay algunas personas heridas.

El caso ha causado enorme impresión en Pavia, y es objeto de todos los comentarios.

Han llegado varios astrónomos para estudiar el fenómeno.

COSAS DE TEATROS  
PARA EL OTOÑO

De los estrenos del Español no conozco la lista aún; pero puede profilaxarse sin riesgo, que la compañía Guerrero-Mendoza nos dará a conocer *La Princesa Bébé*, de Benavente; *La casa de los señores*, de Quintero; *El sereno*, de los señores Antonio García de la Serrana y María, y la traducción de *La Mirra*, por Lopez Ballesteros.

El teatro de la Comedia se inaugurará con *La loca de casa*, y las primeras obras para estrenar serán *La oración escudriñada*, de Ramos Carrión; *El amor y la ciencia*, de Pérez Galdós.

En la noche se estrenará Benavente una comedia en dos actos, que lleva por título *Los malhechores del bien*.

Para la Princesa está Félix Yáñez formando compañía, y si los resultados, como todo hace esperar, corresponden a los buenos propósitos, será acaso la de mejor conjunto en Madrid para representar comedias de costumbres. Se intenta que figuren entre las actrices Matilde Méndez, Amparo Guillán, Sofía Álvarez, Pajita Cobeta, Concha Oria y Eloisa Parejo; entre los actores Francisco García Ortega, Francisco Alfonso de Villagómez, Manuel Vico, Pedro Lorenzini, Salvador Mora y Domier. Será preferido el repertorio de comedia moderna, y se podrá obras a Benavente, los Quintero, Linares Rivas, Antóns. Es todo un programa. Y parecen ya seguros los contratos de Matilde Méndez, García Ortega y Villagómez, artistas de quienes se puede esperar mucho por su talento y cultura.

De Celerino Palencia y su infante esposa, nada se con certeza aún; si bien se insistió en que desean adquirir el teatro Lirico.

También se afirma que mientras se restaura el Moderno, Lotero Prado y Enrique Chicote trabajarán en Estelva.

El melodrama también en Paris su albergue. El Sr. Tressat se propone estrenar allí lo más sensacional del género y se las promete muy felices. Así sea, como yo lo deseo.

En su compañía figurará como primera actriz la Sr. Echavarría y como primer actor el Sr. Yaffé (José).

provincias, y luego pasarán también a América.

Morano irá a provincias, formando compañía con Donato Jiménez. Empezarán en Puente Genil, pasando luego a Málaga.

Tallavi actuará durante el invierno en Valladolid, donde ha sido contratado en excelentes condiciones, y lleva como *clou* el arrollo de *Los espectros*, que tantos aplausos le ha valido.

Y de todas estas noticias volveremos a hablar, ya confirmando, ampliando y detallando, ya para rectificar lo que la veracidad tenga lugar rectificable.

Pero no caber terminar esta serie de noticias sin hacer un ruego, y es el siguiente: que corra por los círculos teatrales. Es, a saber, que el año que viene, cuando el gran actor Borrás haya terminado sus compromisos con Tirso Escudero, se unirá... con quien dirán ustedes? Con Riquelme. Y se afilade que tomarán el teatro de la Zarzuela. Naturalmente, no para que Borrás cante, sino para que Riquelme recite.

POLÍTICA INTERNACIONAL  
¿UNA ALIANZA EUROPEA?

PARIS 7. En los círculos políticos de Berlín se considera como probable la entrevista entre los Emperadores Guillermo VII y Guillermo II, cuando el primero se halle en Marenbad.

La entrevista es mirada con simpatía en Alemania, considerándose como síntoma de paz entre las dos naciones.

Al propio tiempo se reciben noticias de Copenhague, diciendo que se cree en una inteligencia entre Suecia y Dinamarca aproposito del nombramiento de Soberano de Noruega.

En Petersburgo corre el rumor de que todas estas ideas y actos del Emperador de Alemania, tienen por objeto el provocar una alianza entre las Potencias europeas, a fin de obligar al Japón a que reduzca sus pretensiones.

Lo cierto es, de todo ello, que las Cancillerías europeas hallan en constante actividad, y en los círculos diplomáticos del mundo entero se espera que la política internacional entre en rumbo marcado y que ha de influir poderosamente en la marcha de los acontecimientos.

DE CORUÑA  
El gobernador y los obreros.

CORUÑA 6. El gobernador civil, D. Luis Armuñán, ha recibido a una numerosa Comisión de obreros y patronos de trainas, que le felicitaron calurosamente por la intervención que ha tenido en lo referente a la huelga, evitándola con beneficio para la Coruña y las fiestas.

Los obreros se proponían realizar un acto para demostrar su agradecimiento al gobernador, pero convencidos de que no era pertinente, se les ha hecho desistir de ello.

El Sr. Armuñán, llamado por el Sr. García Prieto, ha salido para Madrid.

Las fiestas de María Pita.

CORUÑA 6. Ha cesado la lluvia y han comenzado brillantemente las fiestas en honor de la heroína María Pita.

Miles de forasteros invaden los hoteles, siendo ya muy difícil buscar alojamiento.

A las cinco de la tarde ha salido la cabalgata anunciadora de los festejos.

Es espléndida y la componen dos carrozas.

Una de ellas simboliza a Coruña, representándola una matrona, rodeada por parejas de niños que visten el traje típico de Galicia.

La otra carroza es una artística alegoría de todos los números del programa, como la batalla de flores, las rogativas, el torneo, las corridas de toros, etc.

El actor, D. Román Navarro, director de la Escuela de Artes e Industrias, recibe muchas felicitaciones.

Se ha desplegado extraordinario lujo en clarines, heraldos, hombres de armas, nutrida escolta de caballería con trajes del siglo XV, cascos, corazas y alabardas de irrefragable autenticidad.

Han dos músicas y muchos gaiteros. El tiempo es hermoso para las corridas. Hoy ha llegado Lagartijillo.

Mañana llegarán los notables esgrimidores Ciraco González y Angel Lancha, que tomarán parte en el festival organizado por el maestro Federico Calvel.

Hoy se celebrará en el templo de San Jorge la solemne función del voto hecho por el pueblo coruñés en 1889 a la Virgen del Rosario por liberar la plaza del sitio que había puesto la escuadra inglesa de Drake.

Entonces fue cuando realizó su heroísmo María Pita.

Al acto asistirán todas las Corporaciones locales, los vapores, los coches, los trenes no cesan de traer gente.

Ahora (a las cuatro de la madrugada) ha terminado el baile celebrado en el teatro por el Sporting Club.

El cotillon ha sido brillantísimo, con ricos regalos.

Lo dirigieron Carmen Bruzón, hija del circo genovés, y Eugenio Español.

Mañana habrá iluminación a la veneciana en el Parque de Méndez Núñez, y colgaduras e iluminaciones en toda la ciudad.

LA TRAGEDIA DE MALAGA  
Detalles.

MALAGA 6. La tragedia ocurrida ayer en el Circolo más importante de Málaga es el tema de todas las conversaciones.

La ciudad está profundamente conmovida por el sangriento suceso, al cual dan gran resonancia la significación y posición social de los que en él fueron actores.

Al par que todos deploran las desgracias ocurridas, se escuchan las más enérgicas protestas por la frecuencia con que estos dramas de revolver y facas se suceden, dando a Málaga un renombre siniestro.

D. Mariano Biales y D. Luis García Guerrero continúan en el mismo estado, aunque, afortunadamente, la gravedad de sus heridas no es muy grande.

La herida que sufrió el primero en el costado izquierdo es poco profunda.

Las demás heridas no ofrecen peligro. Las lesiones que sufrió el segundo de los citados señores son más graves, especialmente una de arma blanca en la parte derecha del pecho, que interesa la pleura.

Eduardo Biales, detenido en la cárcel, tiene una herida en la cabeza y otra en la mano derecha.

El sereno del cadáver de D. Miguel Sánchez-Pastor Leon, se verifica ahora, cinco de la tarde.

Asisten a él numerosas personas, contándose entre ellas todo el personal del Ayuntamiento, presidiendo el alcalde dimisionario D. Augusto Martín Carrión, varios concejales, e individuos de la familia del finado.

PAR LA FIEBRE AMARILLA  
CONFLICTO ENTRE DOS ESTADOS

PARIS 6. Cablesgramas de Nueva York dicen que ha producido gran sensación en toda la América del Norte, el conflicto surgido entre los Estados de la Unión, Mississippi y Luisiana.

Se teme que los marinos de ambos, solidarizándose con sus Gobiernos, choquen en el canal de Sumpstead, produciendo colisiones sangrientas.

El Gobierno federal ha intervenido en el asunto, habiendo ya dirigido comunicaciones a los gobernadores del Mississippi y la Luisiana, exigiéndoles sometan a su superior autoridad las presentes querrelas.

Créese que esta intervención conseguirá el arreglo satisfactorio del conflicto.

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

EL PRINCIPE CACHEMIRA

—Baste, monseñor—interrumpió Paris, comprendiendo que el pobre padre trataba de excusar a su hijo.

—Pues bien, vete en paz, hijo mío—dijo el conde acompañándolo bondadosamente.

En efecto, durante los pocos días que Raimundo pasó todavía en el castillo, no volvió a poner los pies en casa de Paris.

Transcurrieron diez años. Paris era padre de una encantadora niña.

El conde habitaba regularmente su castillo, pero su hijo no hacía más que cortas apariciones.

Raimundo llevaba una vida borrascosa; jugaba, apostaba, tenía queridas de renombre. Dos ó tres veces su padre había pagado sus deudas.

En fin, cansado de fomentar con su debilidad prodigalidades ruinosas, había declarado a su hijo que no le daría un centimo más de la pensión mensual que le tenía señalada. Ahora bien; en aquella época Raimundo pasaba por tener tres ó cuatrocientos mil francos de deudas.

El conde hacía una vida muy sedentaria. Un gran abatimiento parecía haberse apoderado de él. Apenas salía de su parque, para vigilar, según su costumbre, las cortas de maderas ó sus hornos de carbón.

Paris se había encargado de este cuidado. Al principio el conde le daba sus órdenes con bastante regularidad; pero poco a poco llegó a no hacerlo sino con una especie de laxitud.

En fin, un día respondió a Paris con aire aburrido:

—Haz lo que quieras.

Paris veía que su amo sufría; pero no conocía la causa de su pesar. Poco a poco se había convertido, no solamente en el guarda principal, sino en el intendente del noble conde.

El contacto incessante a que dieron lugar los negocios entre el noble señor y el que había recogido, educado, casado, dotado, hizo fundir insensiblemente la envoltura de hielo, bajo la que se había cobijado estocadamente el conde.

Entró en la vía de las confidencias.

La causa de su pesar no fué ya un misterio para Paris: era Raimundo.

El joven dissipador llevaba una vida cada día más desarreglada. Su padre no podía poner los pies en Paris sin oír hablar de las prodigalidades y de las extravagancias de su hijo. He ahí por qué había tomado el partido de no ir.

Paris trató de consolar al desgraciado padre. Empleó, una después de otras, todas las banalidades usuales en semejantes casos, aseguró que aquella exuberancia de juventud no tendría más que un tiempo, que aquella fiebre de disipación se apagaría pronto.

El anciano gentilhombre moría a cabeza con incredulidad. Desesperaba evidentemente de la sumisión de aquel hijo terrible, cuyas apariciones se hacían cada vez más raras.

A mitad del verano de 1852, hace cinco años y medio, Raimundo, a quien no se veía desde hacía un año, volvió a aparecer.

había ahorrado en cinco años mil quinientos francos. En otros cinco podría economizar otro tanto ó más; era, pues, cuestión de paciencia.

Pero el noble, a quien los habladores del pueblo instruyeron de aquel amor, se dignó hacer una visita al inflexible mariscal y le declaró que el conde tenía la suma y quizás aun alguna cosa más.

El padre de Juana declaró que era para él un gran honor que el señor conde se dignara interesarse por aquellos pobres muchachos.

El popular conde arregló la boda, sirvió de padre al huérfano a quien había recogido, y a los postres hizo entrega de la *corbeille* que destinaba a los jóvenes esposos.

Entre otra multitud de objetos útiles, aquella *corbeille* encerraba mil quinientos francos y el nombramiento y título de Paris, de guarda principal, lo que le daba el mando sobre sus colegas.

El mismo señor Raimundo, aunque no asistió a la boda, había querido hacerse representar por un regalo digno de él.

Había enviado a su profesor de montería una admirable escopeta de Paris y quinientos cartuchos surtidos.

Paris, rey, floraba, besaba la mano del conde, abrazaba a su mujer. No sabía literalmente que hacerse con aquellos seres que le rodeaban.

V

Cuando llegó la apertura de la veda, Raimundo fué al castillo y pidió a Paris que le presentara a su mujer.

No hizo mucha gracia al guarda tal petición, pero no podía excusarse.

Después de lo que había oído decir y de lo que veía, Paris no podía hacerse ilusiones acerca de los móviles que impulsaban a Raimundo. El aspecto, el lenguaje, las maneras del joven noble eran las de un mal sujeto.

Paris tenía razón al decir.

A partir del día en que presentó a Juana al hijo de su señor, aquí se convirtió en uno de los más asiduos familiares de la casa.

Paris no era tan tonto que se figurase que era el encanto de su conversación lo que atraía a su casa al joven aristócrata, tanto más cuanto las exigencias de su servicio le obligaban a ausentarse durante la mayor parte del día.

Varias veces los maliciosos del pueblo le habían dicho con cierto refintín:

—¡Caramba, qué a menudo va a vuestra casa el señor vizconde!

Paris fingió despreciar aquellas palabras insinuantes, pero la procesión andaba por dentro.

Un día, al volver a su casa, apercibió que Juana se debatía en los brazos de Raimundo, que trataba de abrazarla.

Ahora bien, Juana iba a ser madre. A Paris le pareció que aquello era una profanación, casi un sacrilegio.

Entre en la casa como un huracán.

—¡Caramba, qué a menudo va a vuestra casa el señor vizconde!

Paris fingió despreciar aquellas palabras insinuantes, pero la procesión andaba por dentro.

Un día, al volver a su casa, apercibió que Juana se debatía en los brazos de Raimundo, que trataba de abrazarla.

Ahora bien, Juana iba a ser madre. A Paris le pareció que aquello era una profanación, casi un sacrilegio.

Entre en la casa como un huracán.

—¡Caramba, qué a menudo va a vuestra casa el señor vizconde!

Paris fingió despreciar aquellas palabras insinuantes, pero la procesión andaba por dentro.

Un día, al volver a su casa, apercibió que Juana se debatía en los brazos de Raimundo, que trataba de abrazarla.

Ahora bien, Juana iba a ser madre. A Paris le pareció que aquello era una profanación, casi un sacrilegio.

Entre en la casa como un huracán.

—¡Caramba, qué a menudo va a vuestra casa el señor vizconde!

Paris fingió despreciar aquellas palabras insinuantes, pero la procesión andaba por dentro.

Yemos empeñado en que permanezca in-  
cendiado!

Ellos no conocen a España más que por  
el reclutamiento de contribuciones y por el  
reclutamiento de sus hijos para el servicio  
militar. A Inglaterra la conocen, en cam-  
bio, porque todos los años les envía cen-  
tos de vapores, y con ellos millones de pe-  
setas. ¿No no comentad! ¡Comentad vos-  
otros!

¿Vamos a seguir siempre así? ¿Vamos a  
consentir por más días que el fumeo aho-  
rra, la mal entendida economía, nos aleje  
cada vez más de esas islas, mercedoras de  
mejor suerte, y deseosas de ser siem-  
pre españolas?

Yo entiendo que es necesario rectificar  
y que en un solo momento debemos espe-  
rar a emprender el nuevo camino. Hasta  
ahora, no hemos hecho otra cosa que ex-  
plorar esas islas; pero explotadas equi-  
vocalmente, sin cultivarlas, sin fecundizar-  
las, sin hacer nada más que coger los fru-  
tos sazonados. Hoy debemos empezar a  
desarrollar algo de lo que a sus entrañas  
les arrabátamos, y debemos hacerlo antes  
de que nuestro abandono las convierta en  
tierra estéril y totalmente infecunda para  
la Patria.

Aún es tiempo; todavía podemos en-  
mendar errores pasados, demostrando que  
nuestro proceder pudo ser olvidado; pero  
que en el olvido no había nada de des-  
embar y que estamos dispuestos a remediar  
los daños causados, con un sincero arre-  
pentimiento y con una radical enmienda.  
Por eso mismo debemos hacerlo, puesto  
que el día en que cultivemos patriótica-  
mente el Archipiélago, traeremos a Espa-  
ña riqueza enorme, al par que riqueza  
considerable proporcionamos a Canarias,  
porque aguden duda de que a España pue-  
den venir por fletes, por comisiones y por  
beneficios comerciales, muchos de los mil-  
lones que a otros países van?

El cable—por ejemplo—podía ser una  
mina de oro para el Tesoro el día en que  
se abarata las tarifas. A precio prudente,  
¿quién no lo usaría, en vez de esperar los  
cinco mortales días que tarda el correo?  
Aun ahora produce unos millones de res-  
tes, demostrando que el Estado español, no  
solamente procede antipatrióticamente en  
este asunto, sino que se priva a sabiendas  
de ingresos cuantiosos por tener un cable  
viejo, que se inutilizará con mucha fre-  
cuencia, por la razón sencilla de que fue  
muy mal tendido, y por ahorrar unos mil-  
les de duros no se le dio todo el asiento  
necesario y quedó en muchos trayectos  
colgado y sin descender en el fondo, mo-  
tivos hoy los cuales son difíciles sus pes-  
cas, costosas sus reparaciones y frecuen-  
tes sus roturas.

¿No es el colmo del contrasentido, aho-  
rrar aparentemente, y privarse en reali-  
dad de sanados ingresos? Yo creo que sí,  
y si alguien cree lo contrario será un de-  
mente.

Decía antes que estábamos a tiempo de  
rectificar, y buena ocasión se le presenta  
al duque de Bivona para demostrar que  
su pasaporte la Dirección de Correos no será  
como el de tantos otros: estéril y antipa-  
triótico. Los presupuestos van a ser con-  
feccionados en plazo no lejano. ¿Por qué  
no formula un plan detallado de comuni-  
caciones telegráficas con el Archipiélago,  
estudiando convenientemente los gastos y  
los ingresos? ¿Por qué no lo presenta a las  
Cortes, diciéndoles claramente: «Os pido  
tanto; pero cuando que esto va a producir  
el Tesoro cuanto. No me lo disculdas, no  
me lo regatesis; aprobado, porque esto es  
labor fecunda y patriótica». ¿Por qué no  
remedia de una vez, y para siempre, esa  
serie de vergüenzas nacionales que hacen  
de Canarias la Cenicienta de España?

Ocasión mejor no la encontrará, y yo se  
la brindo.

Yo he cumplido deberes de justicia y de  
patriotismo, hablando con claridad cuan-  
do aún es hora de aplicar saludables re-  
medios a esas dolencias nacionales.  
No sé si es escuchado; pero si no lo  
oyó, tendrá al menos el derecho de acusar  
cuando llegue la ocasión, y de excusarse  
cuando llegue el momento de las res-  
ponsabilidades.

Y con eso no basta a quienes estamos  
obligados a poner de manifiesto las do-  
lencias nacionales.

Juan de Aragón

EN HONOR DE LOUBET

FIESTAS FRANCOESPAÑOLAS

La Comisión encargada de organizar los  
festivos privados en honor de M. Loubet,  
ha comenzado ya a recibir valiosos donati-  
vos. Hasta ahora figuran en la lista los si-  
guientes:

Table with 2 columns: NOMBRES and PESETAS. Lists donors and amounts.

DE PETERSBURGO

Movimiento antigermánico

(DE NUESTRO REDACTOR)

La entrevista de Guillermo II con el Czar  
en las aguas de Bjorko, ha proporcionado a  
los órganos de la Prensa liberal rusa la ocasi-  
ón de comentar las relaciones ruso-germá-  
nicas.

Es notorio que después del Tratado de paz  
de Simonski los japoneses fueron despo-  
sados de Port Arthur por Rusia, que pre-  
viamente se había asegurado del apoyo de  
Francia y Alemania.

En una serie de artículos que producen  
aquí justificada sensación, el periódico pro-  
gresista *Naché Vira* (Nuestra Vida) expo-  
ne el papel preponderante que Alemania ha  
representado hasta aquí en la política de Ru-  
sia en el Extremo Oriente. La tesis general  
sostenida por el autor de estos artículos  
(M. Odartchenko), no es nueva. En todos  
sus actos de política extranjera, Rusia no ha  
sido más que un dócil agente de Alemania.

de estallar la guerra ruso-japonesa se firmó  
un acuerdo secreto entre Rusia y Alemania  
para una acción política común que ambas  
Potencias habían de ejercer en el Extremo  
Oriente.

Odartchenko fundamenta esta afirmación  
diciendo que posee el texto íntegro de las  
notas cambiadas por las dos partes con-  
trantes.

Este precedente, ignorado hasta aquí por  
el gran público, justifica la actitud más que  
benévola observada por Alemania respecto  
de Rusia al principio de la guerra ruso-japo-  
nesa.

Las derrotas rusas han comprometido se-  
riamente los cálculos de la diplomacia ale-  
mana. Así han sido muy notados los particu-  
lares desagorados de que el Príncipe Katsura  
fue objeto últimamente en Berlín.

Al creer a la *Naché Vira*, Alemania haría  
ahora todo lo posible para hacer abortar las  
negociaciones de paz en Washington, sugie-  
riendo a Rusia la necesidad de continuar la  
guerra a todo trance.

Sabe muy bien que el Japón está sosteni-  
do por Inglaterra y por los Estados Unidos.  
Rusia, al rechazar la paz, podrá estar se-  
gura de encontrar, en el sucesivo, tres Po-  
tencias rivales en el Extremo Oriente, sin  
contar a China, que, pronto o tarde, se acor-  
dará de las hazañas de los cosacos en Mand-  
churia.

todas las apariencias, y se nota en él un  
buen humor desde su entrevista en Bjorko  
con Guillermo II.

En el Cáucaso.  
Los últimos telegramas pintan  
como muy grave la situación del Cáu-  
caso.

En los distritos agrícolas reina una com-  
pleta anarquía.  
Numerosas refineras de azúcar han sido  
saqueadas por las turbas.

Como la revolución domina en la mayo-  
ría de los puntos, las tropas leales al Go-  
bierno no pueden evitar estos gravísimos  
desórdenes.

Condenado a muerte.  
París 6. Despatches de Moscú dicen que  
el terrorista asesino del conde Chouvaloff,  
convicto y confeso de su crimen, ha sido  
condenado a la muerte en horca.

ACADEMIA DE INFANTERÍA

EXÁMENES DE INGRESO

Los aspirantes aprobados el día 4 han sido los  
siguientes:  
Primer ejercicio: Acituno Gómez, Antonio—  
Urdinola Canales, Ramiro—López Pita, San-  
tiago—Domínguez Olarte, Antonio—Sánchez de  
las M. R. Manuel—Moragdo Villalobos, Alonso—  
Pardo García, Enrique—Bosa de E. Miguel de  
J. González, Caballero, Enrique—Ramírez  
Domínguez, Rodrigo—Álvarez Holguín, Emilio—  
Vizconti Calceirada, Gustavo—López Montero,  
Antonio—Frauco Coloma, Rafael—Fernando de  
Lama, Alfredo—Muñiz Labrada, Dionisio—Cir-  
lot Nieto, Juan—Serrano Serrato, Manuel—Ja-  
rrán García, José de la—Barreto Palacio, Ra-  
fael—Vallespín Cobian, Benito—Sánchez Prats,  
Joaquín—Ramos Umanovo, Bruno—Benítez  
Avila, Luis—Borales Pardo, Antonio—Sánchez  
Aras, Juan—Coveña Colmeiro, Eduardo—Ne-  
roto de Lacio, Marcelino—Navas Flores, Fe-  
lipe—Santos Calderón, Plácido—Llorente Suspe-  
rregui, Vicente—White Santiago, Roberto—Co-  
rrea Rodríguez, Ignacio—Bordón Gómez, Car-  
los de—Sánchez, Ochoabeco, José—Carratalá  
Eguía, Eduardo—Moncada Blanco, Carlos—Ro-  
bles Cabrero, Enrique—Laguana Oliver, Cayo—  
Sáenz de Tejada M., Fernando—Diez Terreros,  
José.

Segundo ejercicio: Ponce de L. Ledesma, José—  
Rodríguez Araluce, Luis—Ordóñez Yasa, José—  
Gil Arvelo, Carlos—Fortán Palomo, José—  
Hernández Bruno, Marcelino—Morales, Eduar-  
do—Berdones Martiñal, Pedro—López Pan-  
toja, Hermilio—Alecán Romero, Alfredo—Be-  
rronal Carlier, José—Barbeito Carrión, Faustino—  
Traballín Fraguas, Alfredo—Garro Val-  
lant, Luis—Valés Ortega, Antonio.

Tercer ejercicio: Pradas Arriola, Alfredo—  
Nieto Sánchez, Florentino—Suri Miró, Andrés—  
Marín Agramunt, Emilio—Loras Camafra,  
Eduardo de—Miguel Tito, Eugenio—Gretal  
López, Juan—Martín, Valeriano—Ramírez—  
Gutiérrez Laza, Angel—Navera González, Am-  
lio—Muñoz Lozano, Marcelino—Rodríguez Me-  
del, José—Somoza Espinilla, Epifanio—Campo  
Sánchez, José del—Pumarola Ajaig Luis—Fons  
Blanco, Honorio—del Cerro, Vega Ochoa, Carlos de—  
Balseiro Flores, Julio—Sánchez T. Guzmán, Bar-  
nardo—Morell Clemente, Vicente—Aymarich  
Facheco, Joaquín—Vidal Suruda, Francisco—  
González Uña, Benito.

Los aprobados el día 5 han sido los siguientes:  
Primer ejercicio: Vover Méndez, Anibal—Her-  
nández Fernández, Pedro—Romero Jiménez, Fe-  
lipe—Cisneros Ontón, José—Ballo Paffio, Julio—  
Gómez de A. M. de Velasco, José—Solano Wade,  
José—Gil de Albornoz Vives, Mariano—Llo-  
pez Mauro, Villarigo Bormio, Vicente—Car-  
rasco Urbarrí, Rafael—Ramírez Domínguez,  
Juan—Ortiz Ramos, Juan—Vega Ochoa, Carlos de—  
Pérez Velilla, Francisco—Albarrán Ordóñez,  
Isaac—Estévez Navarro, Miguel—Mendieta Hi-  
dalgo, Enrique—Barba Badosa, Mariano—Rodríguez  
Ansoábe, Rafael—Hidalgo Ros, José—  
Mayor Martínez, Francisco—Moreno Moral, Jo-  
aquin—García Eguren, Juan—Sánchez O. Algara,  
Joaquín—López Bravo, Francisco—Mendoza So-  
moza, Antonio—Mollis Manzanera, Hildebrando—  
Serra Rufa, Francisco—Concha García, Jo-  
aquin de la—Montalvo Ruiz, Juan—Navarro  
Guti, José—Ruiz Mata, Santiago—Arredondo  
Acuña, Luis—García Martínez, José—Matala-  
sa Chamarro, Juan—Rodríguez Padilla, Fedor—  
Gutiérrez Martínez, Juan de—Francis  
Rodríguez, Juan—López Pita, Marcelino—Ro-  
mán Sánchez, José—Barutel Lorenzo, F. Car-  
los de.

Segundo ejercicio: Acituno Gómez, Antonio—  
Fernando de Lama, Alfredo—Muñiz Labrada,  
Dionisio—Cirlot Nieto, Juan—Herrán García,  
José de la—Vallespín Cobian, Benito—Sánchez  
Prats, Joaquín—Benítez Avila, Luis—Morales  
Pardo, Antonio—Palacios Alda, José—Navas  
Flores, Felipe—Llorente Susperregui, Vicente—  
Moncada Blanco, Carlos—Robles Cabrero, En-  
rique—Laguana Oliver, Cayo—Sáenz de Tejada M.,  
Fernando—Semprún Ramos, José.

Tercer ejercicio: Muñoz Ortiz, Norberto—Ya-  
narrity Cifuentes, Juan—Domínguez Lladó,  
Constantino—Rebollo Neila, José—San Martín Ca-  
rreño, Francisco—Valderrama López, Rafael—Hi-  
gueros Rojas, Hildebrando—Pita Iglesias, José—  
Dávila Ceballos, Pablo—Ceballos, Estrova Lantini,  
Anselmo—Rodríguez Delgado M., Baltasar—  
Fernández Mulero, Pio—Maroto González, Ipe-  
nio—Morales Monge, Luis—Selva Mergollán,  
Juan—Barra Montal, Angel—Alvarez Holguín,  
Conrado—Gardinal, conde, Enrique—Ambo-  
ledo Rubio, Atrelio—Molina Galano, Alberto—  
Alvarez L. Barrios, Alejandro.

J. Perosio.

LO DE RUSIA

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

El Czar en San Petersburgo.  
París 6. El Emperador Nicolás II, según  
comunicación de un despacho de San Petersburgo,  
estuvo ayer en aquella capital, pero en sa-  
lida de la estación de Tarkoisevo.

Asistió el Czar a una misa funeral por el  
almirante general Hesse.  
Acompañaban al Emperador la Empera-  
triz y los Grandes Duques.  
Ha sido muy comentada la ausencia del  
Gran Duque Alejo y de toda la familia de  
Vladimiro.  
El Czar disfruta de excelente salud, según

y sabía con qué impaciencia sufría las asiduidades del vizconde.  
Por su parte, éste vio que pasaba algo de extraordinario en casa  
del guarda.  
—¿Sorprenidió el fulgor que había iluminado sus grandes ojos ne-  
gros. Conocía la fuerza hercúlea de París.  
—¿Yuvo miedo también, porque se tornó súbitamente pálido.  
—A pesar de todo, trató de disimular y afrontar la situación del  
mejor modo posible.  
—¿Y bien—dijo sonriendo.—¿Aun cuando hubiese abrazado a tu  
mujer, ¿crees que esto te hubiera contagiado de ictericia?  
—Esta vez París no aguantó más. Fue a ver a su amo.  
—¿Señor conde—dijo con voz temblorosa que se esforzaba en ha-  
cer calmada—me veo en la penosa necesidad de venir a devolverlos  
todos los beneficios de que me habéis colmado.  
—¿Como es eso?—dijo el noble sorprendido.  
—No puedo continuar en vuestra casa, monseñor.  
—¿Ah! estás loco—exclamó el conde.  
—No digo lo contrario, monseñor; pero me es imposible abusar  
por más tiempo de vuestras bondades.  
El noble le miraba a la cara, no comprendiendo nada de aque-  
llas extrañas palabras. Era la primera vez que París le hablaba  
con tanta firmeza.  
—¿Pero qué es lo que te ha sucedido?—preguntó.  
—Nada, monseñor; pero es preciso que me vaya.  
—¿Eso es demasiado fuerte—exclamó el conde.—¿No me vas a  
decir por qué?  
—No puedo, monseñor.  
—¿Vamos, ¡eso es insensato!—dijo el gentilhomme, que busca-  
ba una explicación plausible a aquella resolución inesperada.—  
¿Has tenido algún disgusto con tus colegas?  
—No, monseñor.  
—¿Ha sido, pues, con algún propietario vecino?  
—¿Tampoco.  
—¿Entonces ha sido con alguien a quien no te atreves a acusar  
a quien prefieres ceder la plaza?  
Al mismo tiempo que la interrogaba, el conde no quitaba ojo de  
la cara del guarda.  
—¿No tengo nada de eso—respondió París.  
Pero diciendo estas palabras, bajó la cabeza y quedó turbado.  
El conde sintió que había dado en el clavo.  
—¿Como quieres—dijo negligentemente.—¿Conserva tu secreto.  
Solo que espero me darás el tiempo de buscar alguien capaz de  
reemplazarte.  
—¿Con tal de que no sea muy largo...—dijo evasivamente París.  
—¿Pierde cuidado—respondió el conde con marcada intención.—  
Espero que no te haré esperar mucho tiempo.  
A te esta promesa, París se retiró.  
Ahora bien, según lo que su amo se dignó contarle más tarde,  
he aquí cual fue, a propósito de esto, la conversación que hubo  
entre padre e hijo.  
Aquella noche, cuando el conde y Raimundo se encontraron

sólos, el noble padre tomó un periódico y fingió recorrerlo con in-  
terés; pero interrumpiendo de pronto su lectura, dijo:  
—¿A propósito; tengo que comunicarte una mala nueva.  
—¿Cuál?—preguntó el vizconde.  
—¿Paris quiere dejarnos.  
—¿Bueno, ¿qué quieres que yo le haga?  
—¿Pero, desgraciado! ¿No sabes que ese hombre nos es indis-  
pensable?  
—¿El—dijo el vizconde con ironía.—¿A fe mía que es difícil en-  
contrar un guarda.  
—¿Sea; pero lo que tú ignoras es que París dirige aquí la explo-  
tación de nuestras tres mil hectáreas de bosque y que, gracias a  
su celo, a su inteligencia, a su probidad, ha aumentado en diez mil  
francos nuestras rentas anuales, desde que ocupa el puesto que le  
he confiado.  
—¿De veras?—dijo Raimundo, que se formalizaba en seguida  
que se trataba de dinero.  
—Y lo que es más fuerte—añadió el conde—es que no quiere  
decir el por qué me deja.  
—¿Vamos!  
—Palabra de honor.  
El vizconde se encogió de hombros y dejó escapar una sonrisa.  
—¿Es que, por casualidad, tú lo sabes?—preguntó su padre.  
—Puede—respondió Raimundo.  
—¿Bueno, ¿qué razones puede tener?  
—Razones estúpidas, pardiés, si es, como creo, porque le que-  
rido cortejar a su mujer...  
—¿Tú—dijo el noble conteniéndose a duras penas.—¿Cuándo?  
—Hoy.  
—¿Y te ha sorprendido...?  
—En *agrande delicio*, como decía mi profesor de latín.  
—Entonces es inútil buscar otra causa. París adora a su mujer  
y pronto será padre.  
—¿Pues bien, guárdate tu París y que él guarde a su mujer.  
Para el poco tiempo que he de estar aquí... Es que me aburro  
mucho...  
Y el joven aristócrata bostezó, se estiró y se arrellanó en su  
sillón.  
El conde se levantó y pasó a su habitación, reprimiendo un  
gesto de cólera.  
Al día siguiente hizo llamar a Raimundo.  
—¿Puedes quedarte, amigo mío—le dijo.—mi hijo me lo ha con-  
tado todo ayer noche, y me ha dado su palabra de que te dejaría  
en paz. Además, va a marcharse del castillo dentro de algunos  
días para ir a cazar con sus amigos. ¿Es esto todo lo que es pre-  
ciso? ¿Tienes necesidad de otras garantías?  
—Yo agradezco a monseñor su solicitud—dijo París,—pero  
temo no sean firmes los propósitos del señor vizconde.  
—Estás en un error, amigo mío—respondió paternalmente el  
noble señor.—Raimundo mismo me la ha contado lo sucedido. Es jo-  
ven, tú lo sabes y no debe darse a esa chiquillada importancia.

TRISTE CEREMONIA

ENTIERRO DEL INFANTE

contra la Compañía y la indemnización que  
se logra se repartirá a los pobres.

Los Monjes de Espinosa bajaron el  
ataúd del fírgon al andén, dejándolo en el  
suelo sobre pétalos de diversas flores.

Fue descubierto el féretro, y el duque de  
Sotomayor, que vino desde San Sebastián  
acompañando a los restos mortales con los  
marqueses de Hoyos y Mesa de Asta, ayu-  
dantes del Príncipe viudo de Asturias, dijo  
a voz alta:

«¡Abadur en este cadáver que entrego a  
vuestros Monjes de Espinosa, es de S. A. R. el  
Serenísimo Señor Infante Don Fernando de  
Borbón, de cuya custodia me he encargado  
hasta dejarlo depositado en el panteón de  
Infantes.»

Los que más cercanos estaban se asoma-  
rón a ver los inanimados restos de S. A., que  
parecía dormido sobre un lecho de flores.

Cuando el conde palatino salimos pro-  
pios del oficio de púrvulos, salimos de David,  
que excitó a los niños a alabar al Señor,  
*Laudate pueri Dominum*, fué el ataud lle-  
vado por los Monjes de Espinosa al coche-  
estufa. Seis guardias alabarderos lo acom-  
pañaban.

Presidia la comitiva, de uniforme, el du-  
que de Sotomayor y llevaba a su lado a los  
marqueses de Mesa de Asta y Hoyos; al co-  
nel Jordana, ayudante del Rey, designado  
por el mismo para concurrir al entierro; el  
oficial mayor de Alabarderos, Sr. Méndez  
Vigo; el gobernador de Madrid y el director  
de Registros, que vestía de frac.

A las seis y cuarto de la mañana queda-  
ba el ataud depositado en el coche-estufa,  
que cubrían las coronas y los penachos de  
los carabineros.

El clero del Escorial de Abajo entonó un  
salmo del oficio de púrvulos al salir el ca-  
dáver del andén, y fué a tomar su sitio en el  
fúnebre cortejo.

LA COMITIVA EN MARCHA

Se dirigió al monasterio de San Lorenzo  
por este orden:  
Guardia del Real Patrimonio, con uni-  
forme de verano.  
Empleados del mismo.  
Clero del Escorial de Abajo.  
Autoridades locales.  
Alumnos del Colegio de Alfonso XII. Eran  
pocos por hallarse los demás en vacaciones.

Comisiones del Ayuntamiento, de Ingenie-  
ros de Montes y del Colegio de Carabineros.  
Capellanes de honor y de altar y cantores  
de la Real Capilla, precedidos por la cruz sin  
asta.

Batidores de la Escolta Real, de media  
gala.  
Un correo.  
Una nutrida representación de los agusti-  
nos.

El coche-estufa, llevando las cintas los  
Monjes de Espinosa y yendo a los costado  
gentilishombres de casa y boca, seis ca-  
balleros, el zaguanero de Alabarderos, el ca-  
ballero Pérez Seoane al estribo izquierdo  
y al derecho el jefe de carreta.

Detrás iba la escolta de seis caballos.  
Mayordomos de semana y gentilshom-  
bres precedían al coche-estufa con hachas  
de cera.

Presidia el duelo el jefe superior de Pala-  
cio con los ayudantes del Príncipe, el co-  
nel Jordana y el director de los Registros,  
Sr. Gómez de la Serna. Lo constituían cuan-  
tos, además de los citados, esparraron en el  
andén a los restos mortales de S. A.

Un coche de respeto cerraba el cortejo  
fúnebre.  
El general Alameda, que fué comandante  
general de Alabarderos, llegó en coche de  
Segovia, en el momento de ponerse en mar-  
cha la comitiva, y a ella se unió.

HONORES MILITARES

Al pasar el coche fúnebre las tropas pre-  
sentraron armas, las coronas de Caballería  
entonaron la Marcha Real, y allí en la  
Lonja, la música de los Carabineros hizo lo  
propio.

El cortejo subió por el Jardín del Prín-  
cipe, donde las tropas no formaron.  
En la anclada que llaman las *Cuatro  
Calles*, recibieron al cadáver, el clero del  
Escorial de Arriba y las autoridades, reti-  
rándose el clero del Escorial de Abajo.

Entre los elementos del clero palatino se  
comentaba, como una injustificada intru-  
sion, la presencia del clero de uno y otro  
Escorial dentro del Jardín del Príncipe, que  
pertenece exclusivamente a la jurisdicción  
del procapellán mayor de Palacio, estimán-  
dose esta práctica como abusiva.

El obispo, ponderando la hermosura del  
tiempo que hacía, exclamó: «Hasta la ma-  
ñana es de gloria.»  
Como el entierro era temprano y la colonia  
veraniega era en su mayoría madrileña, y  
como tal poco madrugadora, en los alrededores  
de la estación no había más público que  
gentes del pueblo. Fue preciso que el co-  
che llegara a la Lonja para allí a los verane-  
antes en el Real Sitio. Allí estaban en  
gran número, predominando las señoras.

EN EL PATIO DE LOS REYES

A la entrada y a la derecha, según cos-  
tumbre, se levantó un rico túmulo de seda  
blanca y galón dorado, donde descansaron  
los restos mortales de S. A., para hacer de  
ellos solemne entrega al prior de los Agus-  
tinos.

El clero del Escorial trató de entrar en el  
monasterio, y el prior de los Agustinos, re-  
vestido de sobrepelliz, le detuvo significan-  
do que aquello no era de su jurisdicción.  
El clero se retiró.

Roderán al túmulo los agustinos, los ele-  
mentos de Palacio, los oficiales y gran nú-  
mero de personas de la colonia veraniega,  
deseosas de presenciar la ceremonia.  
Leida la real orden en que se confía al  
prior de San Lorenzo la guarda del cadáver  
en el panteón de Infantes, dijo el director de  
los Registros a los Monjes de Espinosa,  
en presencia del jefe superior de Palacio, y  
descubierto el ataud, que el cuerpo que  
contiene la presente cruz es el de S. A. R. el Serenísimo Se-  
ñor Infante Don Fernando María de Borbón  
y Borbón, el mismo que os fué entregado  
para su custodia en la estación de este Real  
Sitio del Escorial.

«¡Si lo es, exclamaron, y lo juramos.»  
El cristó del ataud estaba empinado y no  
permitía ver al rostro de S. A.  
El obispo de Sión rezó un salmo de David.  
Cuatro palafreñeros a la Federa llevaron  
los restos mortales a la iglesia.

En el patio de Reyes formaban de trecho  
en trecho guardias civiles, presentando ar-  
mas.  
Un cantor de los agustinos iba entonando  
el *Benedictus Dominus Deus Israel*, hermoso  
cántico de Zacarías.

La comitiva adquirió desde entonces matz  
esencialmente religioso.

EN SAN LORENZO

En el centro de la gran nave, bajo el céle-  
bre cimborrio, se alzaba un túmulo de tres  
cuerpos de tisi blanco con galón dorado,  
y adornos de plata, en cuya cabecera descan-  
saba una corona y asta.

Allí fué elevado el ataud por los palafre-  
ñeros.  
Seis hachones de cera, en monumentales  
candelabros, ardían alrededor.  
—¿Daban la guardia al túmulo los Monjes  
de Espinosa, cuatro gentilshombres de casa  
y boca y cuatro alabarderos.  
Presidia el duelo en la iglesia el duque de  
Sotomayor con los ministros que le acompa-  
ñaban al dirigirse la comitiva de la estación  
al monasterio.  
Cerca de la presidencia estaban los tres  
grandes de España antes citados y en los  
demás puestos preferentes las personas más  
significadas del fúnebre cortejo, los caballe-  
ros de S. M., el general Alameda, el Ayun-

famento del Escorial con el alcaide y los...
Publico numeroso se apiñaba junto a los...

EN EL PUDDRIDERO DE INFANTES
Terminada la misa, los palafreneros...

En ella se lee:
«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

«S. A. R. la Srna. Srta. Princesa de Asturias...
Doña María de las Mercedes...

che, en el cual iban las carteras conteniendo...

Otras noticias.
El paseo del Bulevar estuvo hoy animadísimo...

El número de franceses que hoy á acudido...

Al medio día se ha producido un pequeño...

Los picadores se negaban á picar con las...

SAN SEBASTIÁN 6. El gobernador, enterado...

El barón de la Torre fué á visitar al señor...

El conflicto se pudo resolver después, acordándose...

Notas de la tarde.
La población, durante todo el día, ha presentado...

Como en años anteriores se han visto hoy...

El Rey tenía preparada para hoy una excursión...

La Mayordomía de Palacio y el Gabinete...

En las primeras horas de la mañana se recibió...

El Presidente del Consejo y el ministro de...

Se habla de la posibilidad de que el Rey...

La corrida terminó á las seis de la tarde...

El gran colifón que se prepara para esta...

La Infanta Isabel.
SAN SEBASTIÁN 7. Su Alteza la Infanta...

Por indicación de S. M., se ha retrasado...

El día 22, los premios de la Diputación...

El día 23, el del Recreation Club y el del...

El Rey ha mostrado especial interés en...

A la fiesta asistirán, seguramente, todas...

El programa de excursiones no tuviese...

El día 10 marchará el Rey á Bilbao...

El día 15, el del duque de Montpensier...

El día 17, el de la Reina.
El día 18, el del duque de Montpensier...

El día 19 y 21 se tirará el campeonato...

El día 22, los premios de la Diputación...

El día 23, el del Recreation Club y el del...

El Rey ha mostrado especial interés en...

A la fiesta asistirán, seguramente, todas...

El programa de excursiones no tuviese...

El día 10 marchará el Rey á Bilbao...

El día 15, el del duque de Montpensier...

El día 17, el de la Reina.
El día 18, el del duque de Montpensier...

El día 19 y 21 se tirará el campeonato...

El día 22, los premios de la Diputación...

El día 23, el del Recreation Club y el del...

El Rey ha mostrado especial interés en...

A la fiesta asistirán, seguramente, todas...

El programa de excursiones no tuviese...

El día 10 marchará el Rey á Bilbao...

Después de bandearilleado, Platerito pasa...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Toma cuatro puyas, por tres caídas y tres...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Siguen los chubascos cuando sale el sexto...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

amanecer el 8, martes, en el Centro de Soc...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

Los chicos los palos los matadores quedan...

Asiego torea movido y da fin del toro...

Colorao, ojinegro y ancho de cuerna, al...

También demuestra bravura y como tal...

RUSIA Y JAPON

BATALLA INMINENTE?
Telegramas de Petersburgo dicen que en...

ESPERANDO LA PAZ
En San Petersburgo se conocen detalles...

UN INVENTO
APARATO SUBMARINO
ZARAGOZA 6. Se han verificado las pruebas...

LA CORTE EN SAN SEBASTIÁN
(CONFERENCIAS TELEFÓNICAS)
La Familia Real.

LA NOVILLADA DE AYER
Entrada completa, sol por todas partes...

GRAN VIAJE

A la Europa Central

ORGANIZADO POR LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

Madrid. - Burdeos. - Paris. - Lieja. - Colonia. - El Rhin. - Berlín. - Postdam. - Viena. - El Danubio. - El Adriático. - Venecia y El Lido. - Milán. - Génova. - La Riviera. - Niza y Monte Carlo. - Marsella. - Barcelona. - Madrid.

Ya podemos fijar las fechas definitivas del viaje, pues aunque no está acordado oficialmente, por depender de las maniobras...

ITINERARIO

4 septiembre. Salida de Madrid. El tren llevará dos vagones-camas. Se reservan a los 36 primeros solicitantes...

de mañana. - Visita a la Exposición, en donde se desayunará y almorzará, saliendo para Colonia por la tarde...

mos, admitimos adhesiones hasta el día 10 de agosto, plazo improrrogable. Ya hemos comenzado a contratar con los hoteles...

Carrera de San Jerónimo, núm. 10. Papelería de los Sres. Ribes, Miranda y Comp.

Se reciben anuncios y suscripciones

Espectáculos del 7

Zarzuela. - 8 1/2. - La canción del amor. - El corro frágil. - La mujer de cartón. - Géneros del reino.

GOBIERNO MILITAR

Orden de la plaza para el día 7 de agosto. Párrafo: Asturias y Cantabria. Guardia del Real Palacio: Covadonga.

HIPOFOSFITOS CLIMENT SALUD

SOCIEDAD ANÓNIMA DE ÓMIBUS DE MADRID. El mejor servicio de coches para bajar a las estaciones de ATOCHA, NORTE y DELICIAS...

TARIFA table with columns for M. Z. A., NORTH, DELICIAS and rows for different vehicle types and passenger counts.

AVISOS. - Se reciben en los Despachos Centrales. ALCALA, 14 y 16. Teléfono número 103.

MENTHE PASTILLE LICOR EXQUISITO

DE LA CASA M. GIFFARD & C. ANGERS. Recomendado a los señores sport-men. Es para los órganos un poco cansados...

AGENTE GENERAL PARA ESPAÑA Y GIBRALTAR RICARDO REMON. LOGROÑO

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRANSATLANTICA

Línea de Venezuela-Colombia. Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes...

AGENCIA FUNEBRE MILITAR

Unica casa con este título en Madrid que presta el servicio de entierros ó traslados con la puntualidad y economía ya acreditadas.

Cura eficazmente la Anemia, Tisis, Escrófula, Inapetencia y Debilidad general. No tiene sustancia para la convalecencia en toda clase de enfermedades...

PIANOS PLAZOS. 26 pianos sin entrada, sin factor. Al contado, desde 900 pesetas...

COCHES CAPITALES. Venta de coches nuevos y de ocasión. Hay coche americano, Alfonso X, números 1 y 2.

ALCALFA PRENSADA por vagones. Pedidos a Caamaño Hermanos, Valladolid.

HOTEL. En Carabanchel Alto, frente a la casa de baños. Se alquila hasta fin de año...

VINOS TINTOS DE LAS BODEGAS EN EL CIEGO (ALAVA) DE LOS HEREDEROS DEL Excmo. Sr. Marqués de Riscal

Exposición de Burdeos de 1895. - DIPLOMA DE HONOR. La más alta recompensa concedida a los vinos tintos extranjeros

Table with columns for VINO EN SU, PESO and rows for different wine types and prices.

DEPOSITOS EN ESPAÑA. Alicante. - D. Sebastián Sánchez, Princesa, 13, y Pórtico de Alcalá, 1.

ALICANTE. - D. Sebastián Sánchez, Princesa, 13, y Pórtico de Alcalá, 1.

ALICANTE. - D. Sebastián Sánchez, Princesa, 13, y Pórtico de Alcalá, 1.

ALICANTE. - D. Sebastián Sánchez, Princesa, 13, y Pórtico de Alcalá, 1.

ALICANTE. - D. Sebastián Sánchez, Princesa, 13, y Pórtico de Alcalá, 1.

ALICANTE. - D. Sebastián Sánchez, Princesa, 13, y Pórtico de Alcalá, 1.

ALICANTE. - D. Sebastián Sánchez, Princesa, 13, y Pórtico de Alcalá, 1.

ALICANTE. - D. Sebastián Sánchez, Princesa, 13, y Pórtico de Alcalá, 1.

ALICANTE. - D. Sebastián Sánchez, Princesa, 13, y Pórtico de Alcalá, 1.

ALICANTE. - D. Sebastián Sánchez, Princesa, 13, y Pórtico de Alcalá, 1.

ALICANTE. - D. Sebastián Sánchez, Princesa, 13, y Pórtico de Alcalá, 1.